Santidad-Felicidad Misma

La santidad es felicidad misma-pureza sentida - dulce armonía en el alma. Es supremo deleite en Dios, estando El siempre presente. Amar a Dios con todo el corazón y toda el alma es la más grande felicidad de que nuestro ser es capaz. Al leer los cuatro evangelios y las epístolas se nota el gozo, la esperanza y el triunfo mencionados en todas partes. Las palabras frecuentemente usadas son tales como amor, gozo, paz, alabanza, gracia y "gozo inefable y glorificado". La Iglesia de Jesucristo debe ser un "real sacerdocio", caminando al Monte de Sion con canciones de triunfo: no debe ser una multitud de profesantes llorando, dudando, temiendo, temblando, y gimiendo.

¡Oh, qué felicidad es tener plena comunión con Cristo, y considerar que su amable imagen alumbra nuestros corazones! La santidad nos hace percibir claramente a Cristo como "Emanuel", "Jehová con nosotros, "La Rosa de Sarón", "El Lirio del Valle" "El Resplandor de la Gloria del Padre", y sus glorias encantadoras se derraman en el alma. La vida de amor puro, ilimitado e inmutable. Esta experiencia, una vez establecida en el corazón tiene en si la paz, el triunfo y la serenidad de los cielos. Aún aquí in la tierra podemos gozar muchos dulces deleites de la felicidad que hemos de ver en la gloria. "Dios es amor" - infinito amor.

¿Quién lo puede sondear?